

# Pobreza y comportamiento demográfico en la Cuenca del Río Luján, Buenos Aires, hacia el año 2001.

Gustavo O. Álvarez.

Cita:

Gustavo O. Álvarez (2005). *Pobreza y comportamiento demográfico en la Cuenca del Río Luján, Buenos Aires, hacia el año 2001*. VIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Tandil.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/viii Jornadas a e p a /35>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eY7r/k3Z>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

VIII Jornadas Argentinas de Estudios de la Población

**AEPA**

Tandil, Buenos Aires,

12 al 14 de octubre de 2005

Sesión 8 Población y territorio: Relaciones entre territorio, pobreza y procesos demográficos

## **‘POBREZA Y COMPORTAMIENTO DEMOGRÁFICO EN LA CUENCA DEL RÍO LUJÁN, BUENOS AIRES, HACIA EL AÑO 2001’ \***

**Gustavo O. Álvarez \*\***

INDEC - Universidad Nacional de Luján, [galva@indec.mecon.gov.ar](mailto:galva@indec.mecon.gov.ar)

### **RESUMEN:**

*Este trabajo se plantea un análisis de la interrelación entre pobreza y comportamiento demográfico en la Cuenca del Río Luján (CLU) a comienzos del siglo veintiuno. La hipótesis que orienta el trabajo es que la CLU es un espacio heterogéneo donde conviven diferentes regímenes demográficos asociados a distintas condiciones de incidencia e intensidad de la pobreza.*

*La referida diversidad de espacios puede interpretarse como la emergencia de grados variables de integración a la Región de Gran Buenos Aires. En efecto, en la CLU conviven diversos tipos de espacio desde un área plenamente integrada al cordón exterior del área metropolitana, con alto nivel de pobreza, una población relativamente joven con niveles de natalidad altos hasta un área ajena a la dinámica del Gran Buenos Aires con bajo nivel de pobreza, población envejecida y niveles inferiores de natalidad. Tiene especial interés para esta indagación, delinear el espacio intermedio puesto que denotaría el área de expansión de la dinámica demográfica propia del Gran Buenos Aires con sus correspondientes niveles de pobreza y sus particularidades en cuanto al comportamiento demográfico.*

*Esta investigación se ha desarrollado fundamentalmente con la información publicada del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del 2001. Para la cuantificación de la pobreza aplica una nueva metodología que derivó en el Índice de Privación Material de Hogares (IPMH). Por tal motivo, pretende ser un aporte al debate sobre las relaciones entre población, pobreza y territorio en un ámbito específico de la Provincia de Buenos Aires.*

---

\* Este trabajo es un avance de la tesis “La Heterogeneidad de la pobreza y los comportamientos demográficos en la Cuenca del Río Luján 1991-2001” desarrollada en el marco del de la Maestría de Demografía Social de la Universidad Nacional de Luján (UNLu). El autor agradece la asistencia de Agustín Benencia y los aportes de Alicia Gómez, Fernanda Olmos y Ariel Lucarini sobre conceptos y metodología de pobreza.

\*\* El autor pertenece a la Dirección de Estadísticas Poblacionales (INDEC) y es docente en la UNLu.

## 1. Introducción

Durante las últimas décadas ha habido un intenso debate sobre las formas teórico-metodológicas más válidas para aproximarse al estudio de la pobreza. En esta ponencia, se hace una actualización de dicho debate a la luz del análisis de las interrelaciones entre pobreza y comportamiento demográfico en la región bonaerense de la Cuenca del Río Luján. Como resultado del análisis se reconocen diferentes espacios al interior de la Cuenca del Río Luján y se interpreta las divergencias a partir de una idea rectora: en la medida que los partidos se aproximan al Aglomerado Gran Buenos Aires presentan los niveles más elevados de pobreza y sus regímenes demográficos se asimilan a los propios de los partidos más pobres del área metropolitana.

La primera parte del trabajo hace un repaso de las discusiones conceptuales en torno al concepto de pobreza en el marco de los estudios empíricos basados en estadísticas poblacionales. Al respecto se mencionan las opciones más importantes para la identificación de las situaciones de pobreza, con una mención específica a las nuevas consideraciones que se introdujeron en América Latina a partir del proceso socioeconómico de los noventa. Posteriormente se hace un balance de las mediciones disponibles para el estudio de la pobreza con datos censales y se describe el fundamento y las características principales de la nueva metodología introducida a partir del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

La sección siguiente se destina a describir los rasgos generales de la Cuenca del Río Luján al tiempo que se reconocen los espacios distinguibles por sus distintos niveles de pobreza. A la vez, se explicita el criterio del análisis comparativo al interior de la región y en referencia al Gran Buenos Aires. El análisis descriptivo de los estratos de la Cuenca del Río Luján parte de un examen de las estructuras por edad y sexo y de los indicadores elementales de la dinámica demográfica. Luego se complementa por el análisis de indicadores sociodemográficos referidos a la fecundidad, al nivel educativo de la población, a la cobertura de salud, a la cobertura previsional y a la estructura de la mano de obra ocupada.

Por último, se recapitulan los resultados más salientes del análisis descriptivo y se plantean las conclusiones del trabajo. En particular, se evalúa la correspondencia entre los niveles de pobreza y características demográficas definidas, al tiempo que se examina la creciente articulación al ámbito metropolitano como eje interpretativo válido de los rasgos demográficos de la Cuenca del Río Luján.

## 2. Conceptos y métodos de medición de pobreza

### 2.1. El concepto de ‘pobreza’ en las estadísticas poblacionales

El concepto de ‘pobreza’ ha sufrido una intensa revisión en los últimos treinta años. Como resultado de ello, la definición se ha expandido y consecuentemente se han ampliado las opciones de política social pertinentes. En ese tránsito, la definición de ‘pobreza’ pasó de referir al control sobre los bienes que se adquieren en el mercado hacia un sentido más amplio que incluye otras dimensiones de las condiciones de vida como longevidad, alfabetismo y salud. De acuerdo a la primera posición, puede definirse la pobreza como la situación en que alguien carece de un monto usual o socialmente aceptable de dinero o posesiones materiales. En cambio, las definiciones más recientes han incorporado nociones como vulnerabilidad, riesgo, falta de poder (*powerless*) y carencia de participación (*lack of voice*).

La inclusión de nuevas dimensiones en el concepto de pobreza ha sido sometida a debate. En defensa de esta renovación, se ha sostenido que tal expansión no cambia significativamente quién es identificado como pobre, ya que los aspectos tradicionales y novedosos están altamente correlacionados. Mas representa un adelanto crucial para el rediseño de las políticas sociales porque extiende el terreno de aplicación de políticas de reducción de la pobreza y sugiere la necesidad de que dichas políticas sean diseñadas contemplando las interacciones entre estos aspectos (Kanbur y Squire, 1999).

Desde una mirada opuesta a esta expansión del concepto, se ha advertido que si se incorpora la insatisfacción de toda clase de necesidades humanas, el término perdería precisión y despojado de su vinculación a las condiciones económicas adolecería de utilidad para la formulación de políticas (Boltvinik, 1999). Adicionalmente cabe considerar que varias de las nuevas dimensiones no son registradas regularmente por las fuentes estadísticas más extendidas. En efecto, algunos aspectos han sido abordados mediante estudios cualitativos o bien a través de las encuestas participativas promovidas por Banco Mundial con una cobertura geográfica limitada por cuanto en su mayoría fueron relevadas en África.

Desde cualquier posición teórica, el estudio de la pobreza en un sentido empírico requiere que se precise un criterio de identificación, esto es normas para incluir a un grupo de personas en la categoría “pobre”. Usualmente se establece un conjunto de necesidades básicas o mínimas, y se considera la incapacidad para satisfacerlas como prueba de pobreza. Los criterios que se utilizan difieren en cuanto a una serie de aspectos que -basados en fundamentos conceptuales- derivan en diferentes aproximaciones metodológicas. Por lo tanto, es factible reconocer tres dimensiones principales de la identificación:

- construcción social de las necesidades
- fuente de definición de las necesidades
- unidad de análisis para la identificación

La construcción social de las necesidades es el fundamento para definir el umbral del nivel básico. En tal sentido, se presenta la opción entre adoptar una norma absoluta o bien una relativa. La primera alternativa define el umbral crítico sin contemplar las condiciones de vida de los no pobres y provee medidas de incidencia útiles para la comparación intertemporal. En cambio, la elaboración de umbrales relativos se basa en la apreciación del estilo de vida del conjunto de la sociedad y resulta más sensible a la extensión de la desigualdad.

El supuesto en que se apoya la postura absoluta es la existencia de un núcleo irreductible de necesidades vitales que trascienden los contextos nacionales y que remiten a la dignidad humana (Altimir, 1979). Desde la posición relativa, se ha sostenido que el carácter social de las necesidades –que aún siendo básicas exceden el funcionamiento biológico- demanda la referencia a un tiempo histórico y un lugar, así como se verifica un crecimiento de las necesidades conforme se diversifica la organización social y la producción (Townsend, 1979).

Una síntesis superadora de estas posiciones fue la de Sen (1981) quien distinguió el carácter absoluto de las necesidades -con su concepto de ‘capacidades’- frente a la forma histórica y cultural relativa de los bienes o servicios requeridos para satisfacerlas. Por tal motivo, aún las normas absolutas contemplan mecanismos de actualización en el tiempo y de ajuste a las condiciones culturales de la sociedad.

La fuente de definición de las necesidades alude a qué actor se le reconoce el carácter de juez para definir las necesidades. Se opone la posición subjetiva que reclama que sean definidas por los mismos individuos de la sociedad en estudio frente a la postura objetiva que acude a expertos para que establezcan estándares nacionales o internacionales.

Si bien se han desarrollado algunas experiencias de estudio de pobreza subjetiva, la tradición más vasta corresponde a la medición objetiva. En particular, las fuentes estadísticas masivas con relevamientos cuantitativos y las comparaciones internacionales han sido el escenario propicio para la aplicación sistemática del criterio objetivo.

En cuanto a la unidad de análisis para identificar condiciones de pobreza se han planteado diversos posicionamientos según se trate con individuos, hogares o áreas. La última de estas opciones ha tenido un impulso reciente con el desarrollo de metodologías orientadas a la comparación internacional. Al respecto, la iniciativa del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en la producción del Índice de Desarrollo Humano y del Índice de Pobreza Humana constituyó el escenario para la aplicación de medidas referidas a áreas (por ejemplo: países o divisiones administrativas subnacionales).

Si bien las medidas de áreas tienen un alto grado de uso para la aplicación de comparaciones, no brindan una respuesta satisfactoria en cuanto al fundamento conceptual. Entre otros aspectos cuestionables, asumen la unidad de un conjunto de habitantes que solamente conviven en un espacio, que no comparten una estrategia de vida y que frecuentemente son portadores de diversas condiciones de vida (Álvarez, 2002).

Contrariamente, la identificación de la pobreza al nivel de los hogares se basa en el carácter familiar de las estrategias de vida puesto que es en el ámbito de las unidades domésticas donde se toman decisiones orientadas a la reproducción de las condiciones biológicas y no biológicas de la existencia. Asimismo se apoya en la constatación de que los miembros que no son perceptores de ingreso participan -a través del hogar- en las relaciones sociales de distribución y acceden por lo tanto al consumo (Torrado, 1981).

El estudio de la pobreza de cada individuo resulta limitado en tanto desconoce los comportamientos relevantes que se deciden a nivel del hogar. Con todo, algunos estudios empíricos han demostrado la necesidad de revisar ciertos supuestos acerca de la equidad al interior de un hogar (Haddad y Kanbur, 1990). Sin embargo, para detectar tales situaciones familiares deberían encararse estrategias de medición específicas que no son factibles con los censos y encuestas demográficas habituales.

Si bien la discusión de las alternativas de identificación aún no se ha resuelto, en el campo de las estadísticas poblacionales existe un paradigma hegemónico. Según el mismo, la identificación de las condiciones de pobreza se obtiene por la aplicación a hogares de umbrales absolutos con criterios objetivos. Este fundamento conceptual es el que dio lugar a las metodologías más tradicionales para el relevamiento de la pobreza: Línea de Pobreza<sup>1</sup> (LP) y Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI).

En un sentido general, se puede considerar a la pobreza como una forma de exclusión de las condiciones de vida imperantes en una sociedad. En un sentido más acotado, la pobreza es la exclusión debida a la carencia de recursos necesarios para acceder a las condiciones materiales de existencia típicas de dicha sociedad históricamente determinada (INDEC, 2004).

En el ámbito de América Latina, diversos autores (Kaztman 1989; Beccaria, 1993) mostraron que los modelos de ajuste estructural aplicados a las economías de la región tuvieron su correlato en una baja de los salarios reales, un aumento de la tasa de desocupación y formas variadas de precarización del trabajo, que

---

<sup>1</sup> Las líneas de pobreza absolutas son las que usualmente se han aplicado en la Argentina y en los países de América Latina. Otros países, entre ellos los europeos, han construido líneas de pobreza relativa.

generaron procesos de movilidad descendente y, consecuentemente, cuestionaron la percepción de la pobreza como fenómeno homogéneo.

Como fruto de la comparación de las mediciones provenientes de LP y de NBI se hallaron diferencias en el tamaño y la composición de los hogares identificados como pobres por uno y otro método (Beccaria y Minujín, 1985), al tiempo que se corroboró que la incidencia de pobreza por LP tenía fluctuaciones que no se advertían en las tendencias descendentes monótonas de las series históricas de NBI.

En consecuencia, se reconocieron dos dimensiones de pobreza según la persistencia de la privación que aludían en un caso a carencias estructurales (ligadas a la forma tradicional de la pobreza rural y de la exclusión crónica) y en otro a insuficiencias coyunturales (provocadas por las fluctuaciones del ciclo económico en términos de nivel de empleo y de ingreso monetario).

Se acuñó entonces la noción de ‘heterogeneidad de la pobreza’ para dar cuenta del espacio de propiedades múltiple que se construía al aplicar ambos métodos (Kaztman, 1989). En particular, Boltvinik (1992) asumió la importancia de estas formas múltiples de la privación y propuso el Método Integrado de medición de la Pobreza (MIP) con una versión ajustada del NBI combinada con la LP.

## 2.2. La medición de la pobreza con datos censales

En la Argentina –al igual que en la mayor parte de los países de América Latina- los datos censales no relevaban información sobre el ingreso de los hogares. Por tal motivo, no ha resultado aplicable el método de LP. En cambio, el método de NBI se había usado ampliamente, a partir de la década de 1980, como opción para mapear las carencias críticas a niveles geográficos desagregados. Su aplicación se generalizó frente a encuestas sobre el ingreso de los hogares que eran infrecuentes o geográficamente restringidas y atendiendo a la demanda de los gobiernos sobre la necesidad de incrementar la eficacia del gasto público para resolver problemas sociales acuciantes con recursos fiscales limitados.

Por tal motivo, se constituyó como una práctica tradicional la utilización del método de NBI con algunas ventajas destacables como su costo relativamente bajo puesto que se basa en un relevamiento censal que ya se empleaba para otros fines (Kaztman, 1996), su alto valor comparativo por su uso frecuente en distintos países de la región (Giusti, 1988) y su utilidad para orientar las políticas sociales ya que identifica el tipo de necesidades insatisfechas (Feres y Mancero, 2001).

Sin embargo, durante la década de los noventa, la concurrencia de diversos factores alteró el contexto para el estudio de la pobreza en América Latina. Al punto que se puso en cuestión la validez del método de NBI como expresión principal para implementar mapas de carencias críticas. En primer lugar, la mayor cobertura de las encuestas propició un uso más sistemático de la metodología de LP, al tiempo que se hizo frecuente la aplicación del método de NBI en ellas. Como corolario, resultó habitual encontrar marcadas diferencias entre ambas mediciones tanto en el nivel como en las tendencias a través del tiempo. Por otra parte, las medidas de pobreza derivadas del ingreso o del consumo, posibilitaron articular distintas miradas sobre el fenómeno. Al respecto, propuestas metodológicas como el índice FGT o el índice de Sen enfatizaron la necesidad de discutir la agregación de la pobreza ya que la incidencia (*headcount ratio*) no reflejaba cuán graves eran los niveles de insatisfacción (intensidad) ni la disparidad de condiciones de vida que podían reconocerse entre los pobres (severidad).

Ante estos requerimientos, el NBI no podía dar una respuesta satisfactoria ya que la metodología incorpora indicadores que sólo captan situaciones extremas al tiempo que no ofrece una escala métrica común (como la monetaria) puesto que se basa en indicadores de variables cualitativas discretas (como el tipo de vivienda o las condiciones sanitarias). En consecuencia, el desafío que se planteó a los censos de la ronda de los

2000 fue aplicar una metodología de medición de la pobreza que conservara algunos de los rasgos más valiosos del método de NBI: desagregación geográfica, universalidad, simplicidad e identificación en hogares, en el marco de nuevas condiciones socioeconómicas que hacían inaceptable la insensibilidad a la pobreza coyuntural. Todo ello, en el contexto del surgimiento de nuevas fuentes de datos que propiciaban mediciones más refinadas del fenómeno, articulando la incidencia con referencias de la intensidad y la heterogeneidad (Álvarez y otros, 2005).

Dentro del proceso de diseño conceptual del Censo 2001, en INDEC se desarrolló el Índice de Privación Material de los Hogares<sup>2</sup> -IPMH- como metodología de identificación y agregación de las diferentes situaciones de pobreza, de acuerdo a la modalidad y la intensidad de las carencias que afectan a los hogares. En principio, la identificación de los hogares se conforma a partir de indicadores elaborados con la fuente censal que refieren a la privación material (condición habitacional) o a la privación de recursos corrientes (capacidad económica); dichos indicadores se combinan en un espacio de propiedades para identificar la presencia y modalidad de la privación. En consecuencia, quedan distinguidos hogares sin privación (SP) y con privación, diferenciándose entre estos últimos los que padecen privación sólo de recursos corrientes (PR), sólo patrimonial (PP) y convergente (PC) – que acumulan privación de recursos corrientes y patrimoniales- (INDEC, 2004).

En cuanto a la agregación, el IPMH ofrece diferentes medidas descriptivas de la situación de pobreza. En primer lugar, se cuantifica la extensión de la condición de carencia a través de la Incidencia (I) que se obtiene por el cociente entre la cantidad de hogares con algún tipo de privación sobre el total de hogares:

$$I = \frac{PR + PP + PC}{N} * 100$$

Adicionalmente se puede calcular una medida de intensidad de la privación (INT) que da cuenta del peso relativo de los hogares con privación convergente sobre el total de hogares con privación:

$$INT = \frac{PCP}{PR + PP + PC} * 100$$

Por último, existe una medida de la composición de los hogares pobres que se denomina Razón de Privación de Recursos Corrientes y hace referencia a la cantidad de hogares con privación de recursos corrientes por cada cien con privación patrimonial.

La aplicación de este conjunto de medidas que propone el IPMH da una visión múltiple de las situaciones de privación de los hogares en un área determinada. En general, esta nueva metodología de pobreza con datos censales posibilita una descripción más ajustada de la realidad y permite, a la vez, una aproximación más válida para el diseño y aplicación de políticas en distintos ámbitos de la acción social y localización territorial; opuestamente, el método de NBI tiene limitaciones metodológicas que derivan en la subestimación de la magnitud y en el desconocimiento de la heterogeneidad y de la intensidad de la pobreza (Gómez, Mario y Olmos, 2003).

---

<sup>2</sup> El IPMH fue elaborado por el Equipo de Desarrollo de Nuevas Metodologías para la Medición de Pobreza con Datos Censales coordinado por Alicia Gómez e integrado por S. Mario, F. Olmos, A. Lucarini y el autor, bajo la dirección de Gladys Massé y Alejandro Giusti.

### 3. Cuenca del Río Luján: extensión y características

La Cuenca del Río Luján se encuentra en el nordeste de la provincia de Buenos Aires y comprende alrededor de 3000 kilómetros cuadrados de superficie. El cauce principal del río Luján tiene un recorrido de 130 kilómetros desde su nacimiento como Arroyo Los Leones hasta que se encuentra con el delta del río Paraná y desemboca en el río de La Plata. Su recorrido nace en el partido de Suipacha y posteriormente atraviesa los partidos de Mercedes, Luján, Pilar, Exaltación de la Cruz, Campana, Escobar hasta concluir en Tigre. Recibe aportes de cursos de agua provenientes de los partidos de San Andrés de Giles y General Rodríguez<sup>3</sup>.

Debido a la vinculación con este sistema hidrológico, los gobiernos locales de la cuenca han buscado conformar un espacio para el diagnóstico y la articulación de políticas hídricas y ambientales. En dicho sentido, se acordó la conformación del Foro de Intendentes de la Cuenca del río Luján en el año 2000, al tiempo que en el marco del Código de Aguas de la Provincia de Buenos Aires se constituyó el Comité de la Cuenca Hídrica del río Luján por resolución de la Autoridad del Agua provincial. Posteriormente en el año 2002 se conformó un comité regional, con la elección de su Directorio y la homologación de la Carta Orgánica. El objetivo explícito del comité es promover un programa de desarrollo integral de la región en el marco del desarrollo sostenible, comprendiendo tanto el aspecto espacial como el de conservación y manejo de los recursos naturales y los diferentes intereses y necesidades de grupos sociales e instituciones<sup>4</sup>.

La Cuenca del Río Luján tenía hacia el año 2001 una población de poco más de un millón de habitantes, representando alrededor de un ocho por ciento de la población empadronada en la Provincia de Buenos Aires de acuerdo al Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 (en adelante Censo 2001). Según se aprecia en el cuadro 1, el crecimiento de la región en el último período intercensal fue marcado ya que aumentó su magnitud en alrededor de un tercio, superando holgadamente al ritmo del conjunto de la provincia.

El análisis de la Cuenca del Río Luján detallado por los partidos que la integran revela la presencia de ostensibles contrastes. Por una parte, dos tercios de la población de los diez partidos se concentran solamente en los tres más grandes: Tigre, Pilar y Escobar. Por otra parte, el crecimiento relativo entre 1991 y 2001 fue muy intenso -superior al 35%- en algunos partidos como Pilar, Exaltación de la Cruz, General Rodríguez y Escobar, al tiempo que en otros (Suipacha y Mercedes) fue similar o aún inferior al de la provincia de Buenos Aires.

La Cuenca del Río Luján (en adelante, CLU) tiene un perfil propio en cuanto a la pobreza en el contexto de la provincia de Buenos Aires. Al respecto, hacia el 2001 presentaba niveles de incidencia e intensidad de la privación material de los hogares superiores a la Provincia de Buenos Aires y aún al conjunto de los Partidos del Gran Buenos Aires. Según se advierte en el cuadro 2, poco menos de la mitad de los hogares de la región presentaban alguna forma de privación material y entre ellos, más de un tercio tenían convergentemente privación de recursos corrientes y patrimoniales.

El examen de la pobreza en la CLU por partidos también indica la presencia de fuertes contrastes y la necesidad de reconocer espacios diferenciados. En tal sentido, se elaboró una estratificación de la Cuenca según niveles de incidencia e intensidad de la privación material de los hogares. Si bien el ordenamiento relativo de los partidos se alteraba de acuerdo a cual de estas dos medidas de IPMH se consideraba, se apreció que había una

---

<sup>3</sup> Informe del Presidente del Comité Regional A Lic. Sánchez Caro –director de Bromatología y Medio Ambiente de la Municipalidad de Luján- citado en [www.cima.org.ar](http://www.cima.org.ar).

<sup>4</sup> Información más detallada sobre el aspecto físico de la Cuenca y la organización institucional puede consultarse en el sitio web del proyecto CIACLU - [www.unlu.ciaclu.edu.ar](http://www.unlu.ciaclu.edu.ar) - radicado en la Universidad Nacional de Luján



elevada correlación entre ambas. Según se aprecia en el gráfico 1, hay una relación lineal positiva puesto que a mayores niveles de incidencia se encuentran los valores superiores de intensidad.

**Cuadro 1. Cuenca del Río Luján según partido, Buenos Aires, Partidos del Gran Buenos Aires y Resto de la Provincia. Población censada en 1991 y 2001, variación intercensal relativa 1991-2001, participación relativa porcentual en 2001**

División Político Administrativa y Región	Población censada en		Variación relativa % entre 1991 y 2001	Participación relativa porcentual en 2001	
	Censo de Población y Vivienda 1991	Censo de Población, Hogares y Vivienda 2001		En la provincia de Buenos Aires	En la Cuenca del Río Luján
Provincia de Buenos Aires	<b>12.594.974</b>	<b>13.827.203</b>	<b>9,8</b>	<b>100,0</b>	
Partidos del Gran Buenos Aires	7.952.624	8.684.437	9,2	62,8	
Resto de la Provincia	4.642.350	5.142.766	10,8	37,2	
<b>Cuenca del Río Luján</b>	<b>830.530</b>	<b>1.071.232</b>	<b>29,0</b>	<b>7,7</b>	<b>100,0</b>
Campana	71.464	83.698	17,1	0,6	7,8
Escobar	128.421	178.155	38,7	1,3	16,6
Exaltación de la Cruz	17072	24167	41,6	0,2	2,3
General Rodríguez	48.383	67.931	40,4	0,5	6,3
Luján	80.645	93.992	16,6	0,7	8,8
Mercedes	55.613	59.870	7,7	0,4	5,6
Pilar	144.670	232.463	60,7	1,7	21,7
San Andrés de Giles	18.302	20.829	13,8	0,2	1,9
Suipacha	8.038	8.904	10,8	0,1	0,8
Tigre	257.922	301.223	16,8	2,2	28,1

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Cuadros 2.1 del Censo 2001

Sobre la base de ambas medidas de IPMH, se agrupó a los partidos de la CLU en cuatro estratos de privación que representan las diversas condiciones de pobreza que se advierten en la región. La estratificación de partidos de la CLU según pobreza funciona adecuadamente para marcar la coexistencia de distintos escenarios al interior de la región, desde territorios donde la mayoría de los hogares tienen privación material hasta el otro extremo donde menos de un tercio padecen estas condiciones<sup>5</sup>.

Al mismo tiempo, en los estratos de pobreza dentro de la CLU se identifican semejanzas con otras situaciones de privación en la provincia de Buenos Aires. En efecto, mientras el estrato CLU2 tiene niveles de pobreza próximos al promedio bonaerense, el estrato CLU3 presenta un panorama cercano al promedio de los Partidos de GBA y el estrato CLU4 se asemeja a los partidos más pobres del GBA que constituyen el estrato GBAiv<sup>6</sup>. Lejos de ello, el estrato CLU1 tiene niveles de pobreza notoriamente inferiores al promedio provincial.

La referida diversidad de espacios puede interpretarse como la emergencia de grados variables de integración a la Región de Gran Buenos Aires. En efecto, la CLU se superpone con esta Región y presenta su

<sup>5</sup> Ver en el ANEXO el Mapa de la Cuenca del Río Luján por partidos según estrato de privación.

<sup>6</sup> La estratificación de Partidos del GBA según incidencia e intensidad de IPMH se elaboró en un trabajo que se encuentra inédito. El estrato GBAiv es el de máximo nivel de privación y está constituido por dos partidos que limitan con la CLU (Moreno y José C. Paz) y otros relativamente alejados (Ezeiza y Florencio Varela).

mayor concentración de población en las áreas donde estos territorios se contactan sea por intersección o por su carácter limítrofe.

**Cuadro 2. Cuenca del Río Luján según estrato y partido, Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires. Incidencia e intensidad por Índice de Privación Material de Hogares, 2001**

División Político Administrativa y Estratos de partidos según privación	Total de Hogares	Índice de Privación Material de Hogares	
		Incidencia	Intensidad
<b>Provincia de Buenos Aires</b>	<b>3.921.455</b>	<b>37.5</b>	<b>29.8</b>
Partidos del Gran Buenos Aires	2.384.948	40.1	32.0
<b>Estrato IV <sup>*1</sup></b>	<b>266.077</b>	<b>60.6</b>	<b>41.5</b>
Resto de la Provincia	1.536.507	33.5	25.7
<b>Cuenca del Río Luján-CLU</b>	<b>283.634</b>	<b>45.8</b>	<b>36.7</b>
<b>Estrato 1</b>	<b>20.189</b>	<b>29.0</b>	<b>23.9</b>
Mercedes	17.543	28.8	24.1
Suipacha	2.646	30.0	22.6
<b>Estrato 2</b>	<b>39.096</b>	<b>34.9</b>	<b>28.1</b>
Exaltación de la Cruz	6.796	37.6	28.8
Luján	26.178	34.2	28.2
k San Andrés de Giles	6.122	35.0	27.0
<b>Estrato 3</b>	<b>102.580</b>	<b>42.4</b>	<b>32.2</b>
Campana	22.773	41.1	35.1
Tigre	79.807	42.8	31.4
<b>Estrato 4</b>	<b>121.769</b>	<b>54.9</b>	<b>42.4</b>
Escobar	45.347	54.9	39.8
General Rodríguez	18.109	52.9	41.5
Pilar	58.313	55.5	44.6

**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de Cuadros 13.13 y 13.14 del Censo 2001

\*1: El Estrato IV del Gran Buenos Aires se compone por los partidos de Ezeiza, Florencio Varela, José C. Paz y Moreno.

Cabe recordar, en este contexto, la distinción entre la Región Gran Buenos Aires y el Aglomerado Gran Buenos Aires de acuerdo a las definiciones censales. En tal sentido, la Región Gran Buenos Aires hace referencia a un conjunto de áreas definidas con criterio administrativo que contienen la mayor parte de la población metropolitana; así es que esta región se compone por la suma de la Ciudad de Buenos Aires más los Partidos del Gran Buenos Aires<sup>7</sup>. Mientras que el Aglomerado Gran Buenos Aires es el área geográfica delimitada por la “envolvente de población” trazada a partir de los resultados del último censo poblacional; de tal modo que esta continuidad de viviendas urbanas abarca a la Ciudad de Buenos Aires y como se traza independientemente de los límites administrativos, también incluye a treinta partidos de la provincia de Buenos Aires (de los cuales solamente catorce se integran totalmente)<sup>8</sup> (INDEC, 2003).

<sup>7</sup> A la fecha del Censo 2001, los partidos del Gran Buenos Aires eran 24 incluyendo el partido de Tigre que en el contexto de este estudio también forma parte del Estrato CLU3 de la Cuenca del Río Luján.

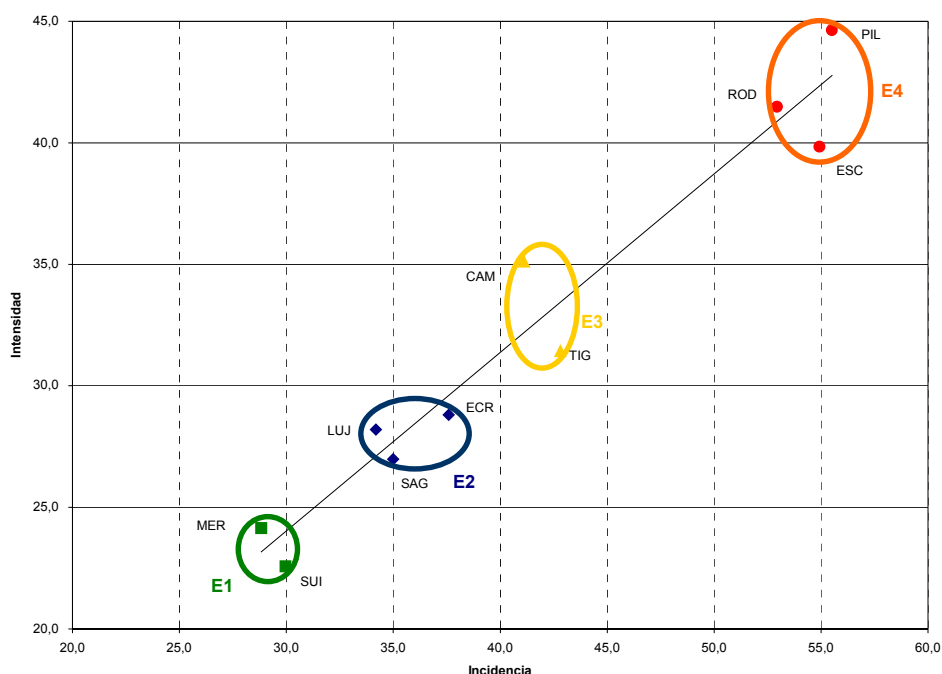
<sup>8</sup> Hacia el 2001, el Aglomerado Gran Buenos Aires incluía parcialmente los partidos de Tigre, Escobar, Pilar y General Rodríguez.

En las secciones siguientes se desarrolla un análisis descriptivo de la CLU y de sus cuatro estratos definidos por niveles comunes de incidencia y de intensidad de la privación. En primer lugar, se intentará verificar la existencia de diferenciales de comportamiento demográfico y de características sociales entre estos estratos con diversos grados de pobreza.

Asimismo se hará una comparación sistemática con los Partidos del Gran Buenos Aires y su estrato de partidos con mayor pobreza, ya que se buscará comprobar el grado de incorporación de patrones del área metropolitana en los distintos estratos de la CLU. En tal sentido, los estratos de la CLU más alejados del Gran Buenos Aires son aquellos que evidenciarían menores niveles de pobreza y consecuentemente menor semejanza en otros aspectos demográficos y sociales.

Cabe aclarar que el estrato CLU3 presenta algunas particularidades con respecto a los demás. En primer lugar, no presenta continuidad espacial entre los partidos que lo constituyen y en segundo, incluye a un partido que pertenece al Gran Buenos Aires aunque no a su estrato más pobre (GBAiv).

**Gráfico 1. Partidos de la Cuenca del Río Luján. Incidencia e Intensidad de privación material de los hogares y conformación de estratos según pobreza, 2001**



**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de Cuadros 13.13 y 13.14 del Censo 2001  
**Referencias:** CAM = Campana; ECR = Exaltación de la Cruz; ESC = Escobar; LUJ = Luján; MER = Mercedes; PIL = Pilar; ROD = Gral. Rodríguez; TIG = Tigre; SAG = San Andrés de Giles; SUI = Suipacha

## 4. Perfil demográfico y social de los estratos de la Cuenca del Río Luján

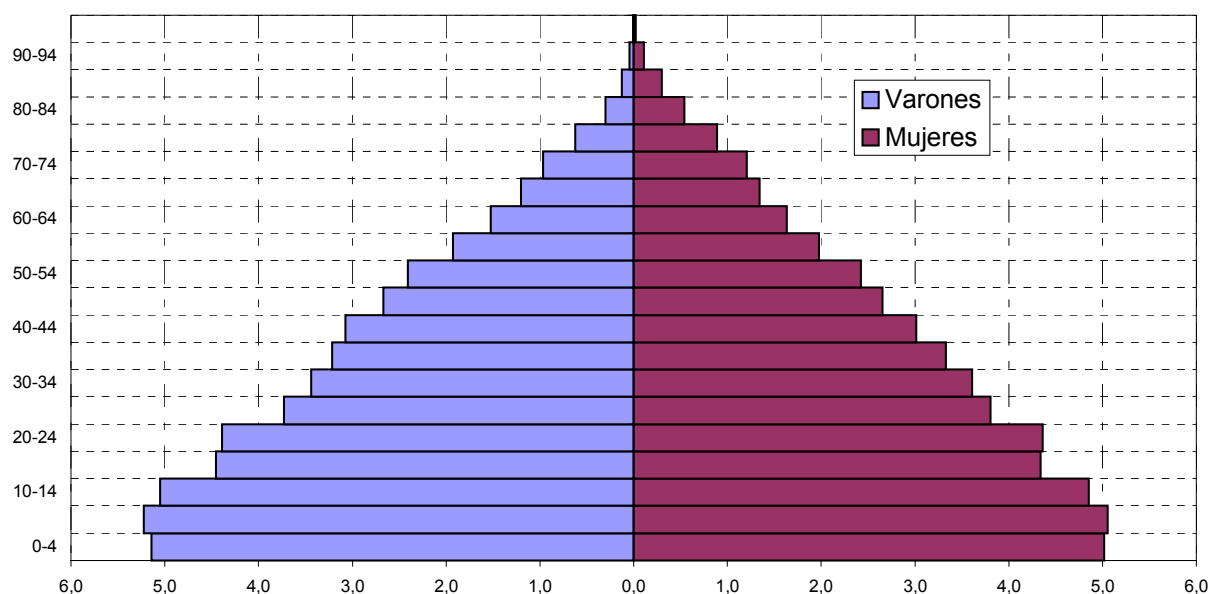
### 4.1. Estructura por edad y sexo

La población de la CLU presenta una estructura por edad y sexo relativamente joven con una presencia equilibrada de varones y mujeres. Según se aprecia en el gráfico 2, la pirámide poblacional de la CLU tiene una base ancha y una forma triangular; asimismo, no se hallan estructuras muy disímiles entre la población masculina y femenina, a excepción del mayor grado de envejecimiento de las mujeres. El peso de los distintos grupos de edad sigue una evolución regular en la que pueden destacarse dos situaciones especiales: el menor volumen del primer grupo quinquenal frente al segundo -que podría indicar un incipiente proceso de reducción de la natalidad- y el importante peso del grupo de 20 a 24 años -que podría ser efecto del alza de la natalidad en la década del '70 o bien una concentración de la inmigración en dichas edades-.

En la relación entre el volumen de la población masculina y femenina se advierte un ligero predominio de las mujeres ya que el índice de masculinidad (IM) es de 98. Este nivel general es el resultado de valores que analizados por grupos quinquenales de edad se muestran inferiores (IM menor que 90) a partir de los 65 años de edad, ya que hasta entonces son superiores a cien o ligeramente menores en los segmentos de 25 a 39 y de 50 a 64 años de edad.

La estructura por edades presenta un incipiente proceso de envejecimiento dado que el peso relativo de la población de 65 y más años de edad es algo superior al siete por ciento (7,7%) y aún es moderada la presencia de personas de 80 y más años (1,4%). Asimismo esta estructura contiene una elevada proporción de menores de 15 años que rondan el tercio de la población (30,3%).

**Gráfico 2. Pirámide de población de Cuenca del Río Luján, 2001 (en porcentaje)**



La estructura poblacional de la CLU es el promedio de la dinámica demográfica de cuatro estratos marcadamente distintos. La comparación de los gráficos 3, 4, 5 y 6 confirma que en estos territorios con diversos grados de pobreza se verifican distintas estructuras poblacionales; en tal sentido, los primeros estratos –donde hay menor nivel de pobreza- evidencian pirámides menos triangulares como producto de una menguada presencia de niños y la mayor participación de los adultos mayores.

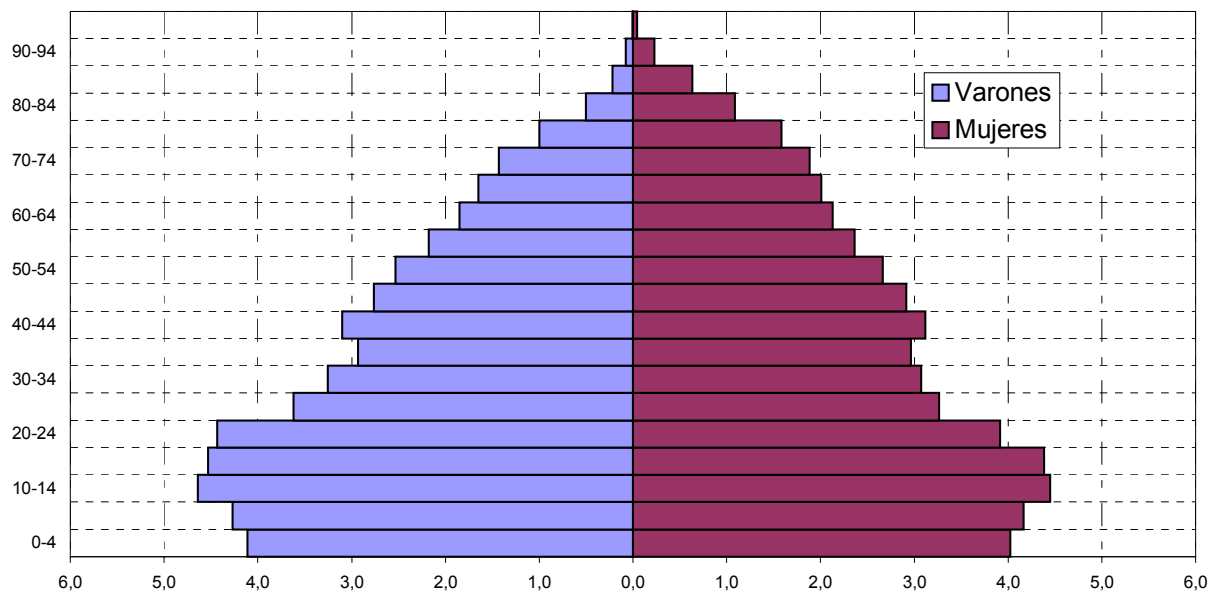
En cuanto a la presencia relativa de población masculina y femenina, las diferencias entre los estratos no son tan marcadas ni direccionadas. Por una parte, los IM son en todos los casos ligeramente inferiores a cien (en una franja que oscila entre 99,0 y 96,5). Por otra, si bien el estrato más pobre presenta mayor valor de masculinidad, no se conserva un orden entre los dos estratos intermedios.

La estructura por edades de los estratos tienen mayor grado de diversidad donde el nivel de envejecimiento se profundiza a medida que disminuye el nivel de pobreza. Prueba de ello es que el peso relativo de la población de 65 y más años de edad muestra marcados contrastes entre el estrato CLU4 donde el porcentaje de adultos mayores es inferior al siete por ciento (5,8%) frente al estrato CLU1 donde este segmento etario representa más del doce por ciento (12,4%), en tanto que los restantes estratos presentan situaciones intermedias ordenadas. También se verifica un ordenamiento –aunque opuesto- en la proporción de población de menos de 15 años puesto que el estrato más pobre contiene un tercio de población en este grupo frente al estrato de menor pobreza donde solamente ronda un cuarto.

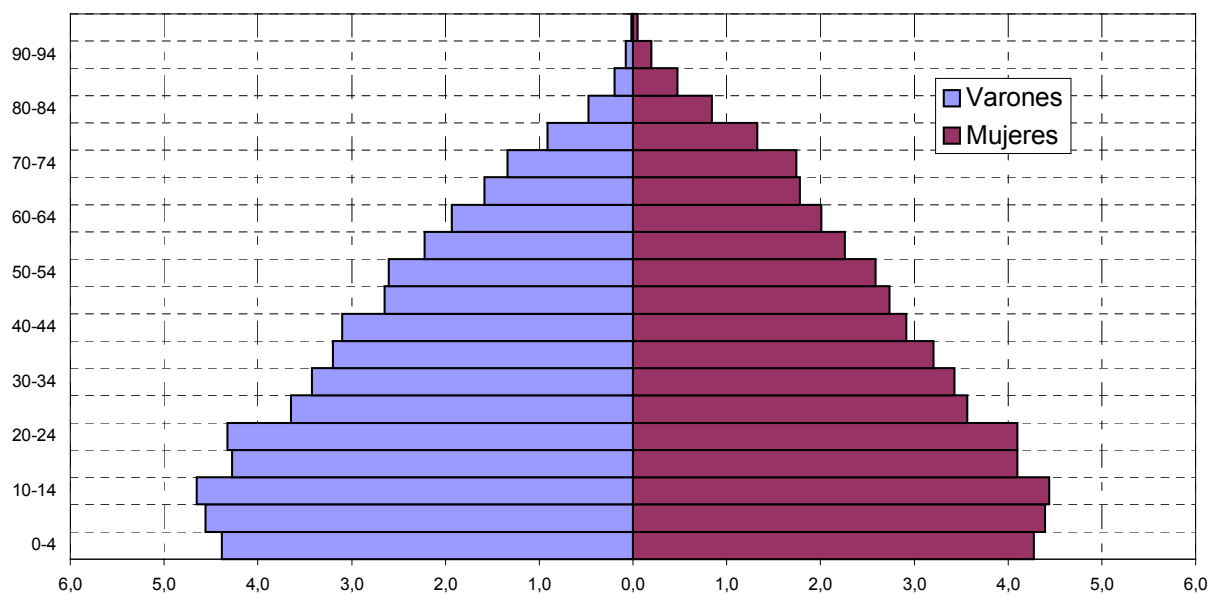
La comparación con los Partidos del Gran Buenos Aires y su estrato de partidos con mayor pobreza revela que los niveles de pobreza son regularmente acompañados por ciertos rasgos característicos en las estructuras poblacionales. En efecto, la estructura por edad y sexo de los Partidos del Gran Buenos Aires se asemeja a la exhibida por el estrato CLU2; la comparación entre los gráficos 7 y 4 brinda testimonio de ello. En particular, hay una proporción muy semejante de población con menos de 15 años mientras que el envejecimiento es inferior en los Partidos del Gran Buenos Aires. Menos proximidad se advierte en el peso relativo de los sexos ya que en los Partidos del Gran Buenos Aires hay un IM inferior a todos los estratos de la CLU.

Por otra parte, la estructura poblacional del estrato GBA IV muestra una población acusadamente joven que resulta similar a la del estrato más pobre de la CLU. Al compararse los gráficos 8 y 6 se encuentran rasgos comunes que hacen referencia a elevada presencia de niños -alrededor de un tercio de la población tiene menos de quince años- y un bajo grado de envejecimiento –el grupo etario de 65 años y más aún no alcanzó un siete por ciento - .Cabe destacar el alto grado de semejanza entre las poblaciones de estas dos áreas ya que poseen el mismo nivel de masculinidad (IM= 99,0) y valores próximos en el peso relativo de los grandes grupos de edad del estrato GBAIV y el CLU4 tanto en 65 años y más (5,5 y 5,8 respectivamente) como en menores de 15 años (33,2 y 33,1 respectivamente).

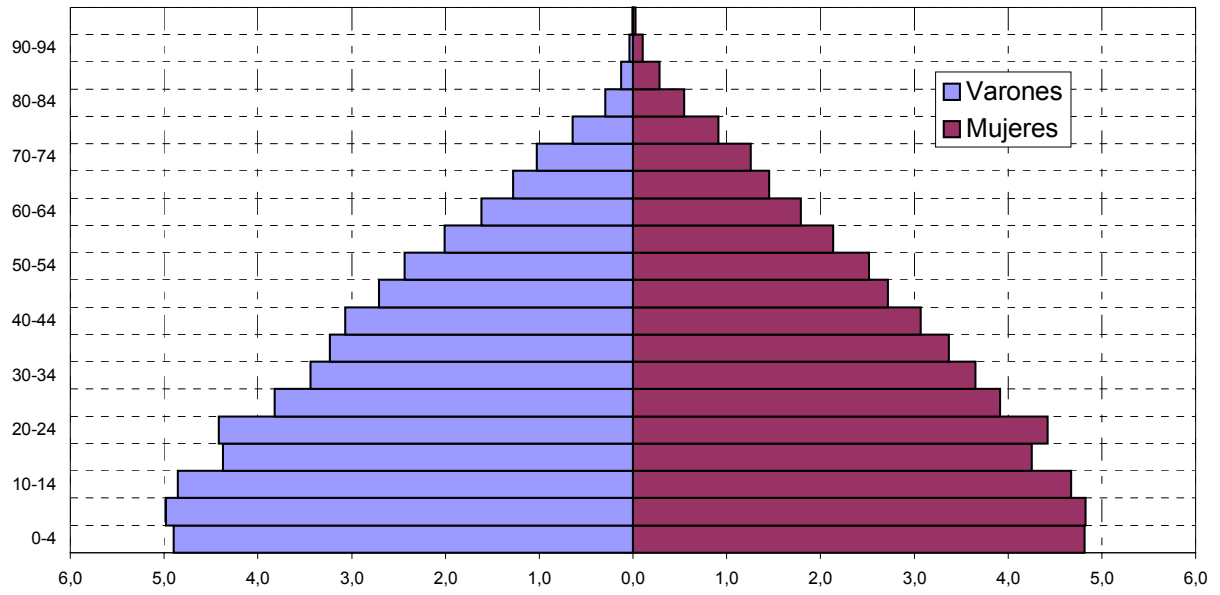
**Gráfico 3. Pirámide de población de Estrato 1 de Cuenca del Río Luján, 2001 (en porcentaje)**



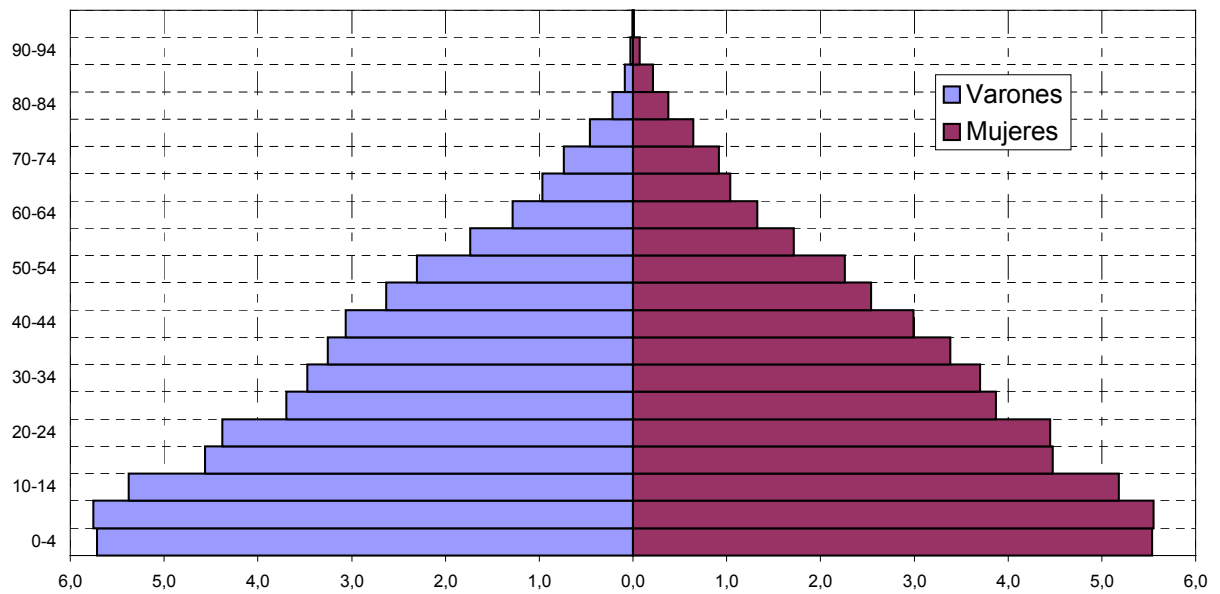
**Gráfico 4. Pirámide de población de Estrato 2 de Cuenca del Río Luján, 2001 (en porcentaje)**



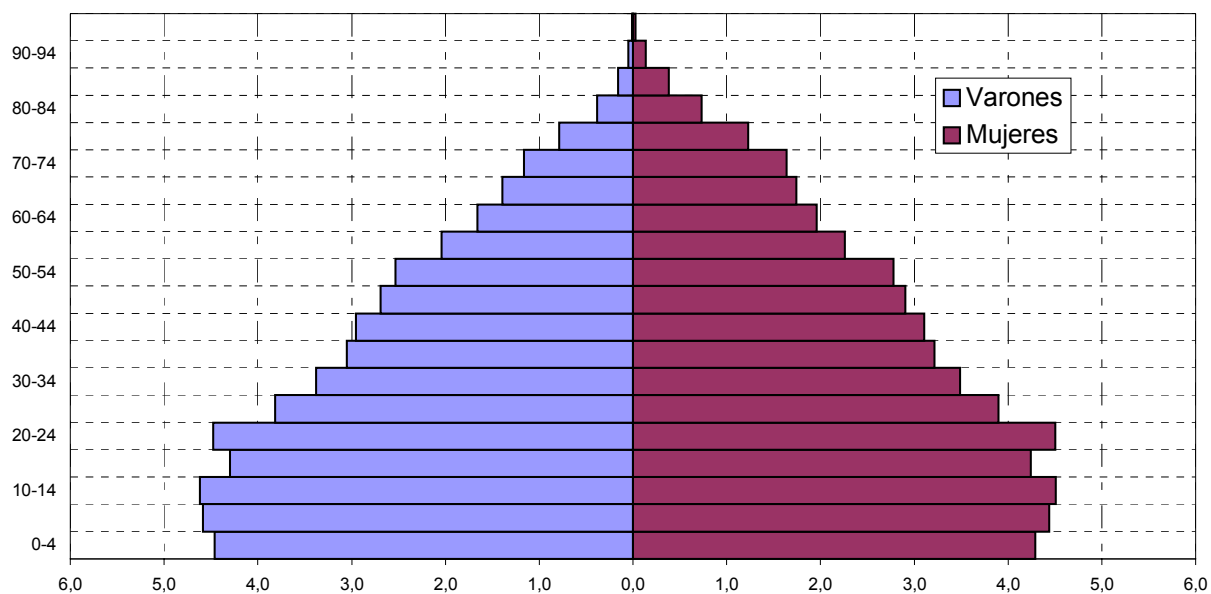
**Gráfico 5. Pirámide de población de Estrato 3 de Cuenca del Río Luján, 2001 (en porcentaje)**



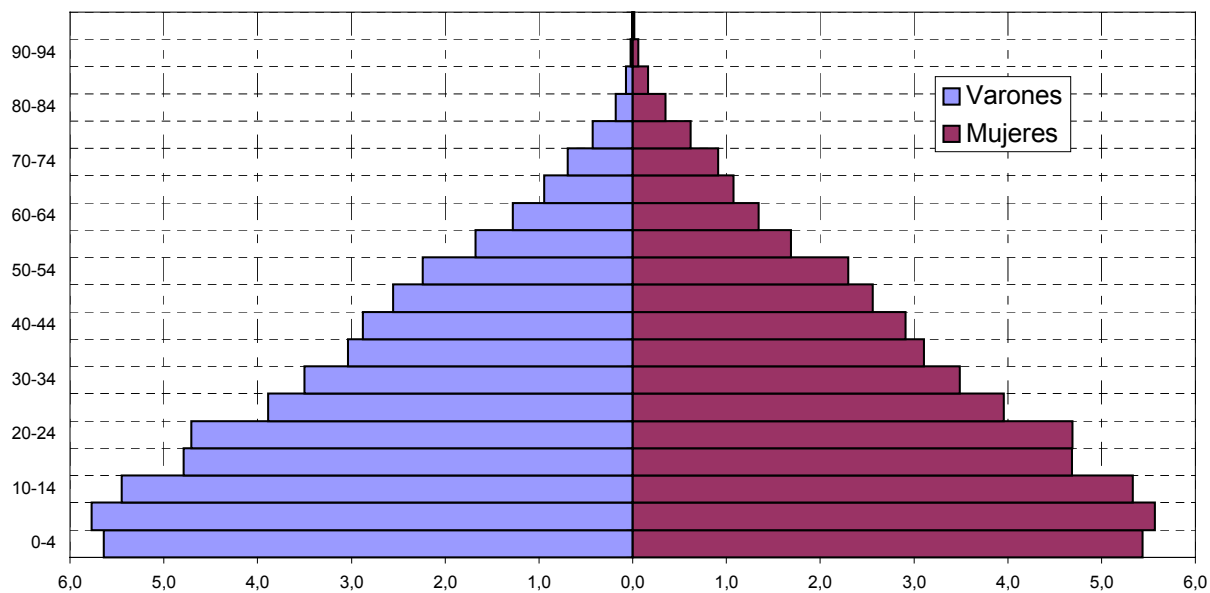
**Gráfico 6. Pirámide de población de Estrato 4 de Cuenca del Río Luján, 2001 (en porcentaje)**



**Gráfico 7. Pirámide de población de Partidos del Gran Buenos Aires, 2001 (en porcentaje)**



**Gráfico 8. Pirámide de población de Estrato GBA IV, 2001 (en porcentaje)**





## 4.2. Indicadores sociodemográficos

En esta sección se completa el análisis descriptivo de los estratos de la CLU a fin de constatar la existencia de otros rasgos demográficos y sociales emparentados con los diferentes niveles de pobreza que se presentan en dichos estratos. A su vez, se continuará la comparación con los Partidos del Gran Buenos Aires y su estrato más pobre para verificar la direccionalidad de estos rasgos en concordancia con la creciente proximidad al área metropolitana.

Los indicadores más generales de dinámica demográfica, elaborados a partir de los registros continuos de hechos vitales, presentan cierto grado de relación con los estratos de la CLU definidos por niveles de pobreza. En principio, se advierte -según se detalla en el cuadro 3- que los estratos más pobres (CLU3 y CLU4) tienen mayor intensidad de crecimiento natural como efecto de superiores niveles de natalidad e inferiores de mortalidad general. Adicionalmente tienen los niveles más elevados de mortalidad infantil y postneonatal. Mientras que los estratos con menor pobreza (CLU1 y CLU2) se diferencian claramente de los anteriores pero con estrecha similitud entre sí, al punto que en cuanto a mortalidad infantil y postneonatal se hallan los valores más altos en el primer estrato<sup>9</sup>.

**Cuadro 3. Cuenca del Río Luján según estrato, Partidos del Gran Buenos Aires y Estrato GBAIV. Indicadores de dinámica demográfica del período 2000-2002**

Región y Estrato de partidos según privación	Indicadores de dinámica demográfica				
	Tasa Bruta de Natalidad	Tasa Bruta de Mortalidad	Tasa de Crecimiento Natural	Tasa de Mortalidad Infantil	Tasa de Mortalidad Infantil Postneonatal
Partidos del Gran Buenos Aires	18,4	7,9	10,5	16,2	6,2
Estrato GBA IV	21,1	5,6	15,6	17,4	7,3
Cuenca del Río Luján	21,2	7,2	14,1	16,3	6,9
Estrato CLU1	17,3	10,0	7,3	12,7	6,5
Estrato CLU2	17,9	9,2	8,7	11,8	4,4
Estrato CLU3	19,8	6,7	13,1	16,3	6,1
Estrato CLU4	24,4	6,5	17,9	17,7	8,2

Fuente: Elaboración propia sobre la base de DEIS 2002, 2003 y 2004

La dinámica demográfica del estrato más pobre (CLU4) se asemeja en varios aspectos a la del estrato con mayor privación del Gran Buenos Aires (GBAIV). Al respecto, se aprecia en el mismo cuadro 3 que los niveles de mortalidad general, infantil y postneonatal comportan aquella semejanza, mas cabe destacar que el nivel de la natalidad es más elevado en el estrato CLU4 y consecuentemente más intenso el ritmo de crecimiento natural.

La fecundidad acumulada, medida a través de la indagación retrospectiva del Censo 2001, es otro aspecto en el que se vuelve a diferenciar a los estratos más pobres de la región (CLU3 y CLU4). Según se observa en el cuadro 4 la población de estos territorios presenta los mayores promedios de hijos por mujer en el conjunto de la población femenina y en grupos de edad específicos que representan las edades de mayor intensidad reproductiva (20 a 34 años) o bien de la conclusión del ciclo fértil (45 a 49 años). Sin embargo, no se sostiene la

<sup>9</sup> A efectos de controlar oscilaciones aleatorias se tomó el promedio trienal del volumen de nacimientos, defunciones y defunciones infantiles, pero no debe perderse de vista que la cantidad promedio de nacimientos (1179) y sobre todo de defunciones infantiles (15) en el estrato CLU1 es baja y sensible a variaciones irregulares.

misma tendencia entre los estratos con menor nivel de pobreza ya que presentan valores próximos o en algunos casos el promedio es superior en el estrato CLU1 –esto ocurre en los grupos de 25 a 29 y de 30 a 34 años-.

Mientras que la fecundidad acumulada, en el estrato más pobre de la región (CLU4) se acerca a los valores del estrato más pobre del Gran Buenos Aires (GBAIV) aunque en todos los casos es superior la paridez en este último. En tal sentido, se advierte en el cuadro 4 que el promedio de hijos por mujer es superior en el estrato GBAIV tanto para el conjunto de las mujeres de 14 años y más como en los grupos etarios específicos.

**Cuadro 4. Cuenca del Río Luján según estrato, Partidos del Gran Buenos Aires y Estrato GBAIV. Mujeres de 14 años y más por promedio de hijos por mujer total y grupos de edad seleccionados, 2001**

Región y Estrato de partidos según privación	Promedio de hijos por mujer de 14 años y más				
	Total	20 a 24 años	25 a 29 años	30 a 34 años	45 a 49 años
Partidos del Gran Buenos Aires	1,94	0,63	1,29	2,03	2,93
Estrato GBA IV	2,25	0,88	1,77	2,58	3,53
Cuenca del Río Luján	2,08	0,77	1,54	2,30	3,13
Estrato CLU1	1,97	0,67	1,41	2,16	2,88
Estrato CLU2	1,97	0,68	1,37	2,14	2,90
Estrato CLU3	2,04	0,72	1,42	2,19	3,04
Estrato CLU4	2,18	0,85	1,69	2,44	3,32

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Cuadros 8.2 del Censo 2001

Puesto que la paridez media podría estar distorsionada por estructuras con altos niveles de dispersión, se complementó el análisis de la fecundidad acumulada con la proporción de mujeres con tres o más hijos nacidos vivos. Tal como se comprueba en el cuadro 5, se confirman tendencias ya señaladas por cuanto tienden a encontrarse las mayores proporciones en los estratos más pobres (CLU3 y CLU4) pero no hay un ordenamiento sostenido entre los restantes estratos. En particular, se advierte que el estrato CLU1 presenta una proporción de mujeres con elevada paridez mayor aún que el estrato CLU3 que se insinúa en las mujeres a partir de los 25 a 29 años de edad y se consolida en las mujeres que están concluyendo su ciclo fértil.

**Cuadro 5. Cuenca del Río Luján según estrato, Partidos del Gran Buenos Aires y Estrato GBAIV. Mujeres de 14 años y más, porcentaje con tres o más hijos e hijas nacidos vivos, total y grupos de edad seleccionados, 2001**

Región y Estrato de partidos según privación	% de Mujeres de 14 años y más con tres o más hijos e hijas nacidos vivos				
	Total	20 a 24 años	25 a 29 años	30 a 34 años	45 a 49 años
Partidos del Gran Buenos Aires	30,5	5,2	16,9	31,3	51,1
Estrato GBA IV	36,9	8,4	26,9	44,4	62,4
Cuenca del Río Luján	33,9	7,2	22,0	37,7	56,1
Estrato CLU1	33,1	5,9	19,7	35,1	55,6
Estrato CLU2	32,2	5,9	19,0	35,2	52,9
Estrato CLU3	32,8	6,4	19,1	34,7	54,3
Estrato CLU4	35,5	8,4	25,5	41,0	58,8

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Cuadros 8.1 del Censo 2001

La comparación del área más pobre de la región (CLU4) con el estrato de mayor privación en el Gran Buenos Aires (GBAIV) indica que en este último se hallan proporciones superiores de mujeres con tres o más hijos nacidos vivos. Este resultado que se obtiene para el total, se presenta a partir del grupo de 25 a 29 años y ostenta la distancia más marcada en el grupo etario de 45 a 49 años.

Los últimos cuadros ilustran las diferencias entre los estratos de la CLU a través de un conjunto de indicadores sociales seleccionados referidos a diversas áreas temáticas: educación, cobertura de salud, cobertura previsional y estructura ocupacional. En ellos, también está presente la comparación con los Partidos del Gran Buenos Aires y su estrato más pobre.

El máximo nivel de instrucción alcanzado es un indicador del resultado del proceso educativo que afecta a otras dimensiones sociales ya que puede implicar restricciones para la aplicación de políticas de preventivas de salud, para la calificación de la mano de obra y aún para la participación social. Debido a la evolución histórica de la matrícula escolar, la apreciación de este aspecto demanda la distinción por grupos de edad como una forma de distinguir la temporalidad de aquellos procesos al tiempo que se evalúa el campo en que estas condiciones impactan. Al respecto, en el cuadro 6 se advierte que el porcentaje de población que no completó el nivel de instrucción primario representa niveles decrecientes en los grupos de edad más jóvenes, al punto que en la CLU el porcentaje de población sin escolaridad básica es de alrededor de un cuarenta por ciento entre las personas de 60 años y más frente a un porcentaje cercano al siete entre los jóvenes de 15 a 24 años. La misma tendencia se observa en todos los estratos de la CLU y en los Partidos del Gran Buenos Aires.

**Cuadro 6. Cuenca del Río Luján según estrato, Partidos del Gran Buenos Aires y Estrato GBAIV. Porcentaje de población que no completó el nivel de instrucción primario por grupos de edad seleccionados, 2001**

Región y Estrato de partidos según privación	% de Población que no completó el nivel de instrucción primario			
	15 a 24 años	25 a 39 años	40 a 59 años	60 años y más
Partidos del Gran Buenos Aires	5,7	8,7	18,2	34,2
Estrato GBA IV	7,9	12,9	28,0	47,0
Cuenca del Río Luján	7,1	10,4	21,4	39,9
Estrato CLU1	5,1	7,3	15,4	35,1
Estrato CLU2	6,0	9,3	18,8	40,2
Estrato CLU3	6,7	9,2	19,5	39,3
Estrato CLU4	7,9	12,1	24,7	41,7

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Cuadros 7.8 del Censo 2001

En cuanto al porcentaje de población que no completó el nivel primario se sostiene la tendencia entre los estratos de la CLU de manera que los más pobres presentan las mayores incidencias, independientemente de los grupos de edades que se analicen. Con todo, cabe resaltar que en este aspecto hay una importante proximidad entre los estratos intermedios (CLU2 y CLU3) al punto que en ciertos grupos etarios –de 25 a 39 y de 60 y más años- los mayores porcentajes se aprecian en el estrato menos pobre.

La población que no completó el nivel primario tiene niveles proporcionales similares entre los estratos más pobres de la CLU y de Gran Buenos Aires. Cierta diferencia se aprecia en los grupos etarios mayores –de 40 a 59 y de 60 y más años- puesto que la precariedad educacional resulta más marcada en el estrato GBAIV.

La población sin cobertura por obra social o plan de salud tiene como única opción el acceso a los establecimientos sanitarios del sector público. Esta condición no implica necesariamente falta de atención o baja calidad en los servicios obtenidos, mas señala la presión que existe sobre el sector público para atender la salud de cantidades crecientes de población devenidas menos del crecimiento demográfico que del incremento de la desocupación, del deterioro de las obras sociales y de la caída de los ingresos de los trabajadores.

En particular, ciertos segmentos de la población son los que requieren mayores cuidados: los niños, las mujeres en edad fértil y los adultos mayores. Por tal motivo, en el cuadro 7 se presenta el porcentaje global de población que adolece de cobertura por obra social o plan de salud y los específicos de tres grupos: niños menores de 15 años, mujeres de 15 a 64 años<sup>10</sup> y personas mayores de 65 años y más. Al respecto, se comprueba que entre los cuatro estratos de la CLU hay marcadas diferencias y que las mismas se sostienen en la misma dirección –a mayor pobreza superiores porcentajes de población que carece de esta cobertura- para el total de la población y cada segmento poblacional seleccionado.

**Cuadro 7. Cuenca del Río Luján según estrato, Partidos del Gran Buenos Aires y Estrato GBAIV. Porcentaje de población sin cobertura por obra social o plan de salud, total y por grupos de edad seleccionados, 2001**

Región y Estrato de partidos según privación	% de Población sin cobertura por obra social o plan de salud			
	Total	Niños menores de 15 años	Mujeres de 15 a 64 años	Personas Mayores de 65 años y más
Partidos del Gran Buenos Aires	52,0	58,5	52,7	21,1
Estrato GBA IV	64,3	67,6	64,5	34,2
Cuenca del Río Luján	52,0	57,1	51,8	22,4
Estrato CLU1	37,8	43,9	36,9	10,6
Estrato CLU2	43,1	49,5	42,0	15,7
Estrato CLU3	51,9	56,4	52,3	24,1
Estrato CLU4	56,7	60,8	56,4	27,8

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Cuadros 7.3 y 7.4 del Censo 2001

La situación relativa de los Partidos del Gran Buenos Aires presenta un mayor deterioro relativo en esta dimensión puesto que presenta porcentajes de población sin esta cobertura de salud aún superiores al estrato CLU3, cuando en otros indicadores presentaba valores próximos o mejores que el estrato CLU2. Aún más intenso es este cuadro en el estrato GBAIV ya que sus porcentajes superan holgadamente al de mayor privación CLU4 en la región analizada.

La población de 65 años y más que no percibe jubilación o pensión tiene una situación particularmente vulnerable ya que afronta una etapa de la vida en la que se incrementan los gastos –en especial referidos a la atención de la salud- y donde resulta difícil permanecer en la mano de obra ocupada con ingresos adecuados. En el cuadro 8 se comprueba que un tercio de la población de 65 años y más de la CLU carece de cobertura previsional, al tiempo que esta situación es más aguda entre las mujeres (alcanza un 35,4%).

En cuanto a la cobertura previsional, también hay diferencias apreciables entre los cuatro estratos de la CLU y los valores se ordenan de manera que la mayor carencia de jubilaciones o pensiones se verifica a medida que aumenta el nivel de pobreza. Por otra parte, estas situaciones relativas se reproducen independientemente del sexo, con valores siempre superiores para la población femenina.

<sup>10</sup> El segmento de mujeres de 15 a 64 años se adoptó por su disponibilidad en la información publicada del Censo 2001. Para una referencia estricta al ciclo fértil hubiera sido más adecuado contar con el grupo de 15 a 49 años.

La extensión de la cobertura de jubilaciones o pensiones entre los adultos mayores tiene un panorama en los Partidos del Gran Buenos Aires que se asemeja a la CLU. En el estrato más pobre GBAIV hay mayor proporción de personas sin cobertura que en el conjunto de la región y en todos los casos, la población femenina tiene mayores carencias. Comparando ambas regiones, se encuentra que si bien el estrato GBAIV tiene valores que se aproximan al CLU4, pero que los superan a escala global y en cada sexo.

**Cuadro 8. Cuenca del Río Luján según estrato, Partidos del Gran Buenos Aires y Estrato GBAIV. Población de 65 años y más, porcentaje que no percibe jubilación o pensión, total y por sexo, 2001**

Región y Estrato de partidos según privación	% de Población de 65 años y más que no percibe jubilación o pensión		
	Total	Varones	Mujeres
Partidos del Gran Buenos Aires	30,8	25,9	34,0
Estrato GBA IV	41,7	37,9	44,4
Cuenca del Río Luján	33,2	30,2	35,4
Estrato CLU1	21,3	18,3	23,3
Estrato CLU2	27,2	26,9	27,5
Estrato CLU3	34,4	29,1	38,4
Estrato CLU4	38,7	36,5	40,3

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Cuadros 9.8 del Censo 2001

La composición de la población ocupada según categoría ocupacional nos brinda otro aspecto en el que los estratos de la CLU se diferencian. En tal sentido, según se advierte en el cuadro 9 los estratos con mayor nivel de pobreza evidencian una mayor participación relativa de los trabajadores asalariados del sector privado. Opuestamente, a medida que desciende el nivel de pobreza en los estratos se reconoce una mayor presencia de los empleados públicos.

**Cuadro 9. Cuenca del Río Luján según estrato, Partidos del Gran Buenos Aires y Estrato GBAIV. Población ocupada de 14 años y más, porcentaje por categoría ocupacional, 2001**

Región y Estrato de partidos según privación	% de población ocupada como				
	Obrero o empleado público	Obrero o empleado privado	Patrón	Cuenta Propia	Trabajador familiar
Partidos del Gran Buenos Aires	16,8	57,9	5,5	17,9	2,0
Estrato GBA IV	19,6	58,0	4,0	16,5	1,8
Cuenca del Río Luján	14,8	57,2	6,7	18,7	2,6
Estrato CLU1	23,3	44,6	8,5	20,6	3,0
Estrato CLU2	18,5	51,0	7,5	19,8	3,2
Estrato CLU3	13,4	59,6	5,6	19,0	2,4
Estrato CLU4	13,1	59,7	7,0	17,8	2,4

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Cuadros 9.4 del Censo 2001

En la participación de las demás categorías ocupacionales en las respectivas estructuras, no se aprecian diferencias tan marcadas y las situaciones no se encuentran completamente ordenadas. Con dichas salvedades, se

puede señalar que en los estratos con mayor nivel de pobreza hay una menor presencia relativa de los trabajadores por cuenta propia, de los patrones y de los trabajadores familiares.

Por último, cabe destacar que en la estructura de la población ocupada desaparecen las similitudes entre el estrato más pobre del Gran Buenos Aires y el más pobre de la CLU. En efecto, la mano de obra del estrato GBAIV tiene mayor presencia de empleados públicos y menor participación de patrones, trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares.

## 5. Conclusiones

Los debates en cuanto a la conceptualización de la 'pobreza' han planteado un abanico creciente de enfoques y de aplicaciones metodológicas consecuentes. Sin embargo, en el terreno de las estadísticas masivas subsiste un paradigma hegemónico que promueve la identificación de la pobreza en el ámbito de los hogares mediante umbrales absolutos definidos con criterios objetivos. En particular, en el campo de los censos de población de la ronda de los 2000 en América Latina se planteó el desafío de brindar una medida de la pobreza que diera cuenta de las nuevas realidades.

El IPMH elaborado por el INDEC constituyó una opción metodológica superadora para el estudio de la pobreza con datos censales. Frente al método tradicional de NBI, ofreció una alternativa capaz de reconocer las formas coyunturales de privación y, por ese medio, dar una visión más acabada de la incidencia y de la intensidad; complementariamente, brindó elementos válidos para apreciar la heterogeneidad de la pobreza.

La estructura de la población por edad y sexo de la CLU es una síntesis de la diversidad de estructuras que conviven en ella. Al respecto, se ha comprobado que hay marcadas distancias entre los estratos, de manera que en las áreas más pobres de la región se hallan estructuras etarias más jóvenes y mayores niveles de masculinidad en oposición a los estratos con menor nivel de privación. Los estratos más pobres son los que presentan un mayor grado de urbanización y principalmente experimentan un proceso de creciente incorporación al Aglomerado Gran Buenos Aires.

En el momento actual de ese tránsito, evidencian estructuras demográficas que comparten características con el estrato más pobre de los Partidos del Gran Buenos Aires. Opuestamente, las áreas más alejadas del Gran Buenos Aires ostentan poblaciones más envejecidas y un mayor volumen relativo de la población femenina, con rasgos que se asemejan al conjunto de los Partidos del Gran Buenos Aires o bien resultan más aguzados en las tendencias antes mencionadas.

La dinámica demográfica de los estratos de la CLU muestra diferencias consecuentes con los señalamientos referidos a la estructura. En tal sentido, los estratos de partidos más pobres tienen mayor intensidad de crecimiento natural como efecto de superiores niveles de natalidad e inferiores de mortalidad general. Asimismo se halla en sus poblaciones mayores niveles de mortalidad infantil y de fecundidad.

Otros indicadores sociales, se corresponden con el sentido de las diferencias advertidas en los aspectos demográficos básicos. Al respecto, los estratos de partidos más pobres ostentan mayor proporción de adultos que no completaron la educación básica, de población que adolece de cobertura por obra social o plan de salud y de adultos mayores que no perciben jubilación o pensión. Mientras que la población de los estratos más pobres que pertenece a la mano de obra ocupada tiene una mayor inserción como asalariados privados y menor peso relativo de empleados públicos.

En el área más pobre de la CLU, donde se ha acrecentado la penetración del Aglomerado Gran Buenos Aires, se encuentran características que la asemejan al estrato más pobre del ámbito metropolitano. Al respecto, se constató que la dinámica demográfica del estrato CLU4 presenta niveles semejantes de mortalidad general, infantil y postneonatal que el estrato GBAIV. Si bien la natalidad es superior entre los más pobres de la CLU, se encontró que la población femenina de GBAIV tenía mayor nivel de fecundidad acumulada.

También se apreció similitud en los indicadores sociales entre los estratos más pobres de la CLU y del Gran Buenos Aires. Los matices de diferenciación que podrían resaltarse se refieren a la presencia en el estrato GBAIV de mayor precariedad educacional de los adultos y una aguda exclusión de la cobertura por obra social. Por último, se destaca una mayor diferencia en cuanto a la estructura ocupacional; al respecto, el estrato CLU4 mostraba menor presencia de empleados públicos y mayor peso relativo de patrones y trabajadores por cuenta propia.

Finalmente, cabe señalar que este análisis debería continuarse en varios sentidos. En primer lugar, se plantea el interrogante sobre la tendencia temporal de estos resultados y en tal sentido, sería oportuno efectuar comparaciones con relevamientos previos y aplicar un seguimiento de resultados estadísticos posteriores. En segundo, resultaría necesario profundizar la interpretación agregando una lectura de los distintos tipos de privación que conviven en el conjunto de la pobreza heterogénea. El análisis de las relaciones entre población, pobreza y territorio encuentra en la Cuenca del Río Luján un espacio fértil para profundizar la investigación de las consecuencias de los procesos sociodemográficos de las últimas décadas del siglo XX y los condicionamientos para el desarrollo en el nuevo siglo.

## 6. Bibliografía

- Altimir, O. (1979), **La dimensión de la pobreza en América Latina**, Cuadernos de la CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile
- Álvarez, G. (2002), “Capacidad económica de los hogares. Una aproximación a la insuficiencia de ingresos” en **Notas de Población**, N° 74, Santiago de Chile
- Álvarez, G., A. Gómez, A. Lucarini y F. Olmos (2005), **Métodos de medición de la pobreza con la ronda de los censos del 2000 en América Latina: viejos problemas y nuevas propuestas**, ponencia presentada en ‘XXV Conferencia Internacional de Población’ organizada por IUSSP en Tours, Francia
- Beccaria, L. (1993), “Estancamiento y distribución del ingreso” en Minujín, A. (comp.), **Desigualdad y exclusión. Desafíos para la política social en la Argentina a fin de siglo**, UNICEF / Losada, Buenos Aires.
- Beccaria, L. y A. Minujín (1985), **Métodos alternativos para medir la evolución del tamaño de la pobreza**, Documento de Trabajo N° 6, INDEC, Buenos Aires.
- Boltvinik, J. (1992), “El método de medición integrada de la pobreza. Una propuesta para su desarrollo” en **Comercio Exterior**, Vol. 42, N°4, México
- Boltvinik, J. (1999), “Métodos de medición de la pobreza. Conceptos y Tipología” en **Socialis**, N° 1, Rosario
- Dirección de Estadística e Información de Salud -DEIS- (2002), **Nacidos vivos, Defunciones totales, según grupos de edad y maternas, por división político administrativa de residencia. Argentina 2000**, Boletín del Programa Nacional de Estadísticas de Salud, N° 94, Buenos Aires.

- Dirección de Estadística e Información de Salud -DEIS- (2003), **Nacidos vivos, Defunciones totales, según grupos de edad y maternas, por división político administrativa de residencia. Argentina 2001**, Boletín del Programa Nacional de Estadísticas de Salud, N° 99, Buenos Aires.
- Dirección de Estadística e Información de Salud -DEIS- (2004), **Nacidos vivos, Defunciones totales, según grupos de edad y maternas, por división político administrativa de residencia. Argentina 2002**, Boletín del Programa Nacional de Estadísticas de Salud, N° 103, Buenos Aires.
- Feres, J. y Mancero, X. (2001), **El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina**, CEPAL, Santiago de Chile
- Giusti, A. (1988), **Pobreza**, documento presentado en ‘Taller sobre diseño conceptual del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1990’ organizado por INDEC en Buenos Aires.
- Gómez, A., S. Mario y F. Olmos (2003), **La heterogeneidad de la pobreza: perfiles demográficos comparados** ponencia presentada en ‘VII Jornadas Argentinas de Estudios de la Población’ organizada por AEPA en Tañ del Valle, Tucumán.
- Haddad, L. y R. Kanbur (1990). **How Serious is the Neglect of Intrahousehold Inequality?**, Policy, Planning, and Research Working Paper No. 296. The World Bank, Washington, D.C.
- INDEC (2003) **Qué es el Gran Buenos Aires**, INDEC, Buenos Aires.
- INDEC (2004) **El estudio de la pobreza según el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001: El Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH)**, Dirección de Estadísticas Poblacionales, Desarrollo de Nuevas Metodologías para el estudio de la pobreza con datos censales, Documento de Trabajo N° 61, INDEC, Buenos Aires.
- Katzman, R. (1989), “La heterogeneidad de la pobreza. El caso de Montevideo” en **Revista de la Cepal**, N° 37, Santiago de Chile
- Katzman, R. (1996), “Virtudes y limitaciones de los mapas censales de carencias críticas” en **Revista de la Cepal**, N° 58, Santiago de Chile
- Sen, A. (1981), **Poverty and Famines. An Essay on Entitlement and Deprivation**, Clarendon Press, Oxford
- Torrado, S. (1981), “Sobre los conceptos ‘Estrategias Familiares de Vida’ y ‘Proceso de Reproducción de la Fuerza de Trabajo’. Notas teóricas metodológicas” en **Demografía y Economía**, Vol 15, N° 2, El Colegio de México, México
- Townsend, P. (1979), **Poverty in the United Kingdom**, Penguin, Harmondsworth



## ANEXO

### Mapa de la Cuenca del Río Luján por partidos según estrato de privación, 2001

